quedarte con nosotros en el Santo Sacramento de el Altar. Què harè (dice Dios) con esta gente tan olvidadiza, que no se acuerdan sino de lo que tienen delante, por mucho que con ellos he hecho? Heles mostrado mil maravillas, díles mannà del Cielo, saquèles agua de la piedra, abriles el Mar Bermejo, por do passassen à pie enjuto, ahoquè alli à sus enemigos, he hecho dos mil cosas por ellos, y todavia me olvidan: què remedio? Yo harè que no me olviden. Catà, Señor, que os poneis à mucho, es la gente tan olvidadiza, à mucho, Señor, os obligais.

Acordò la eterna Sabiduría, para que nuestro olvido cessasse, que el mismo Jesu-Christo se quedasse acà con nosotros, para que en su presencia, reniendolo delante, no lo olvidassemos? Y tambien la Santa Madre Iglesia, alumbrada por Espiritu Santo, procura traerte siempre à la memoria la muerte de Jesu-Christo, y la Institucion del Sanvisimo Sacramento. A la puerta de la Iglesia està puesta una Cruz, por las paredes muchas Cruces, quando te baptizan tantas de Cruces, quando confirman con Cruces, quando dicen Missa, hacen infinitas Cruces, todo para que te acuerdes que Jesu-Christo muriò en Cruz. Tambien manda la Iglesia, que el Viernes no comas carne; por què piensas que es aquello? Para traerte en la memo-.I .moria,

DEL'SS. SACRAM. DE LA EUCH. 419 ria, como en tal dia como aquel la Carne de Jesu-Christo fue crucificada, y para que tu, por amor de aquella Carne, no comas carne, y hagas mas penitencia que essotros dias, te abstengas de pecar mas que los otros dias: pero tambien pecamos como si no lo fuesse, y tantas maldades cometemos en aquel dia, como en los otros: Tambien viendo esto que no basta, quisose el mismo quedar presente, y que digan tantas Missas, para que te acuerdes que el mismo Jesu-Christo se quedo por tu amor en el Santo Altar, debaxo de las Especies Sacramentales de este Santo Sacramento, cuya Fiesta oy celebramos. Bendito sea Jesu-Christo por siempre, que hora, ni momento, no nos quito de su memoria: y para darnos à entender que se acordaba de nosotros, en el Jueves Santo en la Cena, en la Vispera de su Passion, tomando el Pan en sus Sacratissimas Manos, alzando los ojos al Cielo dio gracias al Padre. in a sol oribina sobivio mo

Bendito seas Tù, por siempre. Para què, Senor, dabas Tù gracias al Padre? Haciase el bien à nosotros, y como si Tù mesmo lo recibieras, assi le das gracias à tu Padre Celestial. Porque vieron, Senor, tus ojos, que era tan alto el bien, que en quedarte Tù acà se nos hacia, y que la merced era tan grande, que sobrepujaba todo entendimiento humano. Bien vieron, Senor, tus ojos, que

Ggg 2

Què harè yo (decia el bendito Jesu-Christo) para que mis Christianos, mis ovegicas coman de este manjar que yo agora como? Què harè para que todos participen, y tengan parte en este combite? Haced esto en memoria mia. No penseis, Christianos, no penseis, hijos mios, que os tengo olvidados: que aora estoy cenando con mis Dis-

DEL SS. SACRAM. DE LA EUCH. 421

cipulos, y mañana estare puesto en una Cruz por vuestro amor, y demàs de esto parte teneis en mi cena. Señor, que nos dexaste? Por ventura dexaisnos aca las obras, y los relieves que entonces quedaron ? Dice San Chryfoltomo : Mira Christianos, no nos dexo Jesu-Christo lo que sobro, no dexò lo que ellos no pudieron comer, la cena tan entera como estaba antes que se comenzasse, esso nos dexó, dexònos el mismo Altar, dexònos el mismo mantenimiento: y aquel mismo que entonces aparejò el manjar, esse mismo lo apareja aora : Jesu-Christo era el manjar allà, y Jesu-Christo es el manjar acà : alli diò él su Cuerpo por mantenimiento à los Apostoles, y el mismo Cuerpo de Jesu-Christo, dan oy à todos los Christianos. Jesu-Christo sue el que nos diò el manjar, diciendo aquellas facratifsimas palabras, y Jesu-Christo acà tambien prepara el manjar. Porque aunque el Sacerdote diga : Aqueste es mi Cuerpo, no lo dice el Sacerdore por sí, porque si el lo dixesse por sì solo, no aprovecharia: en Persona de resu-Christo las dice. Y para dar à entender esto, en el instante que las dice, el Cuerpo de Jesu-Christo se halla presente, debaxo de las especies de la Hostia, y debaxo de aquella pequeña cantidad està Dios, està Jesus tan alto, tan poderoso, y tan grande como està en el Cielo. (1) Hoc chafalcua, echanlo dentro, y cierrania, y alsi le

⁽¹⁾ Matth. 26. I. Cor. II.

facite in meam commemorationem. Esto manda Jesu-Christo, hermanos, que hagamos, para que nos acordemos de el, que recibamos con devocion su Sacratissimo Cuerpo. V ando así sos aon

O hermano, y si supiesses que merced tan grande te hizo Jesu-Christo, en quedarsete aca para mantenimiento! Quantas veces te acontecerà que te vès tan triste, tan tibio, tan sloxo, en las cosas de Dios tan indevoto, que ni te querrias ver tù à tì mesmo: estàs muy descontento, y que te dà sinsabor el rezar, el ayunar, el dàr limosnas, y el llegarre à este Santissimo Sacramento, en llegarte à querer recebir el Cuerpo de Jesu-Christo, hace el, que sin que tu lo entiendas, ni sepas de donde vino, te halles alegre, y diligente en el servicio de Dios, y te halles devoto, y reces tus devociones, y dès tus limosnas. Y si estabas flaco, que de medroso no entrabas en campo, ni aun con una mosca, recibiendo el Santissimo Sacramento, te paras tan fuerte, tan esforzado, que un Leon no te espanta. No hay mejor remedio para que un anima fria hierva en caridad de Dios nuestro Señor, y ame à Jesu-Christo con serviente amor, como es tomar, y comer el Cuerpo de Jesu-Christo. Haveis visto un instrumento que hay, para calentar las manos? Que es una manzana de metal abierta por medio, toman un clavo hecho ascua, echanlo dentro, y cierranla, y assi se

DEL SS. SACRAM. DE LA EUCH. calientan trayendola en las manos. Assi, pues, quieres que tu anima sienta mucha devocion, y sentimientos maravillosos de Dios? Mere en tu pecho el Santissimo Sacramento, comulga à menudo, allegate al Santo Altar de Jesu-Christo, y ruegale con mucha devocion: Señor, en esta tribulacion estoy: Señor, en esta fatiga estoy: esta tentacion me fatiga: esta deshonra me anda rodeando : Señor, estoy tibio, estoy floxo, estoy frio : Senor, pues vos sois suego verdadero, encended mi

anima con vuestro amor: abrasad, Señor mio, mis entrañas en caridad: Pidele, que yo salgo por fiador, que si con buena sé se lo pides, que te lo darà : grandissimas mercedes en gran manera nos hizo, en dexarnos aca su Santissimo Cuerpo. Decia Seneca, aun siendo Gentil, que el hom-

bre bien agradecido, havia de tener un librico, donde tuviesse escrito todas las buenas obras, y mercedes que de otro ha recibido. Fulano me hizo esta buena obra, fulano estotra; y dice mas, que si aquel de quien recibio la buena obra està ausente, y aunque por carta se lo has agradecido, esmuy gran razon, que quando lo veas presente le des gracias de la merced recibida, y lo agradezcas mucho. Embiate tu esposo, que sue no se donde, una joya, una saya, un no se què. Es razon, quando venga, que le digas: Señor, tengoos en merced la

memoria que de mi tuvistes : bien se parece el amor que me teneis, pues estando ausente os acordastes de mí. Assi es razon, que haga el Christiano, quando Jesu-Christo le saca de una tribulacion, ó tentacion, que mucha pena le daba, quando alguna cosa huviere hecho por tí; dale gracias, agradeceselo mucho, sabe conocerla merced, que es grande, y corresponder con grande hacimiento de gracias. Pero mira que en esto se dice estàr Jesu-Christo como ausente, embiale tus pensamientos, embiale tu anima, dile : yo conozco que esta merced, que agora Señor, me hiciste, es de tu mano: todo el bien, si alguno tengo, de tu mano es. Si tu mano poderosa no me librara del pecado, en el me eltuviera, y no era yo bastante à librarme de el. Caído, Señor, estaba, Tù me levantaste, y si Tu no lo hicieras, todavia me estuviera caído: embiale estos agradecimientos: pero quando te lleguesal Santo Altar, quando quieras recibir el Santissimo Sacramento, quando lo hayas recibido, gozate en el Esposo recien venido, y fabele aposentar en tu anima, sabele regalar : y quando assi lo tuvieres, acuerdate de los bienes, que por su ayuda has tenido, y acuerdate de los trabajos de que te saco, y tornale à dar gracias de nuevo. Traele à la memoria las muchas mercedes, que el Señor te ha hecho, y de quanta necessi-

dencro, y cierrania, y alsi

-9m

dad, y peligros te sacó: y por todos dale siempre mil generos de bendicion es, y dile: Señor, siempre me haveis hecho mercedes en aufencia, aora que estais presente, os suplico no me olvideis : hacedme, Senor, esta merced, que tengais por bien de hacerme grato à vuestras mercedes, y misericordias: dile mil ternuras de amor con la Esposa. Pidele, pues tienes contigo à quien estando ausente tantas mercedes te hizo: allegate à este Santo Sacramento muchas veces, si quieres gus-

tar què cosa es Dios.

Y si quieres que tu anima este consolada, llegate al Altar, y alli hallaràs tambien la memoria de la Passion. El Ara, la Cruz significa, donde Jesu-Christo sue puesto: los Corporales, la sabana donde fue embuelto: el Caliz, el fepulcro donde fue sepultado. Gozaras de los dos remedios principalissimos para tu anima, memoria de la Passion, frequentacion en recebir el Santissimo Sacramento. Allegate, pues, al Santissimo Sacramento, no de tarde en tarde, sino ven con mucha reverencia, con amor, con devocion, con mucha humildad, y muchas veces en el año, porque no se te vaya de la memoria, sino siempre lo tengas delante los ojos como espejo, y tu veras por experiencia lo que se te sigue de la Santa Comunion. Aplicasete quando te comulgas, lo que ga-

Tom. VI.

no Jesu-Christo en la Cruz: mira, pues, si es de perder tal ganancia. Llorar debrias, quando esto perdiesses, o lo dexasses de ganar : llorar tenias, y no como quiera. Sientes por grandissima perdida, quando te viene la nueva de la nao que se te hundiò, ò de que fuiste à las Indias, y no truxiste muchos dineros: sientes mucho esto, y no se te rebienta el corazon, quando por tu culpa pierdes lo que Jesu-Christo nuestro Redemptor gano en la Cruz con lagrimas de Sangre, lo haveis de llorar muy llorado. De donde piensas, hermano, que se levantaron errores, y heregías contra este Santissimo Sacramento? Tengo averiguado, y no me quitaran de la cabeza, que la causa principal sue olvidar de la memoria tan gran merced, y olvidarse de comer su pan. De donde vino el otro herege à decir no se que; y el otro; y el otro? de no llegarse por cierto à este Santo Sacramento.

Los sobervios, y presumptuosos, amigos de cosas grandes, vinieron à pensar, considerando à Dios tan alto en este mysterio: y que aquel tan grande estaba encerrado en cosa tan pequeña, como aquello que no cabia en su entendimiento, y sobrepujaba su juicio, que no quisieron sujetarse à el, ni recibirlo: de no recibirlo vinieron à caer en grandes errores, y heregias, como los Judios à no creerlo. No assi, por reverencia de Jesu-Christo,

DEL SS. SACRAM. DE LA EUCH.

sino considera la misericordia de Dios, mira las palabras que Jesu-Christo dixo: Hace esto en memoria mia, y mira, que mientras menos entiendes elte mysterio, mayor es la merced que te hace. Que si las obras de Dios fuellen tan baxas, que nosotros las entendiessemos, no serian grandes, como dice San Gregorio: Y viendo que las cosas son tan grandes, venimos en conocimiento de la grandeza del Hacedor. Y mira tambien el tiempo en que Jesu-Christote dixo: Haced esto en memoria mia, que fue queriendo padecer, y morir por amor de quien lo dixo. Llegare à comulgar muchas veces con devocion, ten en la memoria la Passion de Jesu-Christo, la Institucion de este Santissimo Sacramento, y con la frequentacion de el alumbrarteha Jesu-Christo el corazon, para que no caygas en errores; esforzarà tu anima para entender en cosas de su servicio; confortarà tu anima, y consolarlaha; harà que seas misericordioso, humilde, casto, continente, caritativo para con los proximos; darteha su gracia, y despues gloria. Vive, anima mia, en perpetuo agradecimiento à tal Señor, y tal

out a sale of amador. of one and road

Chaftiano que el cerce el cerce es No hay

Chaftiano que el cerce d'en cerce ancel

Chaftiano que el cerce el cerce ancel

Chaftiano que el cerce el cerce ancel

El cerce el cerce el cerce ancel

El cerce el ce